



La Llave de la Logia

Con ocasión de la conmemoración del Bicentenario del Rito Francés, en cuanto a su codificación/clasificación reguladora, vio la luz hace años una pequeña obra compilatoria de artículos firmados por ilustres plumas para tal ocasión titulada "**El Rito Francés Moderno**" en la que se hacía desde diversas perspectivas históricas y simbólicas una interesante muestra expositiva sobre diversas generalidades del Rito Francés, muy particularmente en su versión tradicional, tal vez la menos conocida y divulgada entre todas.

Este libro reeditado en 2007 por el "**Círculo Lectura y Conocimiento**" llegó a mis manos gracias al Q.º. H.º. **Víctor Guerra**, prestigioso historiador y activo potenciador del Rito Francés mediante sus diversos trabajos de divulgación, investigación, referente pedagógico para muchos de nosotros, practicantes de un Rito que ha sufrido, ya sea de forma intencionada o simplemente por desconocimiento, diversas mutaciones en su práctica que, en ocasiones, aparecen desviadas de la tradición de los "**Modernos**", como su nombre indica. Dentro de este ámbito de labor de re-conocimiento, restauración e investigación (llevado a cabo desde la década de los 60 y muy potenciado en los 90 en Francia) llegan hoy ante nosotros (con cierto desfase) renovados y sinceros deseos de aprovechar dichos trabajos y seguir las pistas de conocimiento dejados por estos Hermanos dentro de nuestro escaso marco documental y de tradición de intercambio en nuestros Orientes.

De la obra arriba citada quiero dedicar esta breve reseña a un interesante elemento simbólico propio al Rito Francés Moderno (particularmente en sus versiones tradicionales), "**La Llave de la Logia**", en una primera aproximación introductoria firmada por el H.º. **Jean-Yves Thiant** en un artículo publicado con el nº4 de la serie 82-83 de la "**Unión Masónica**", e insertada en este trabajo editorial.

Pocos Ritos Masónicos en nuestros días hacen todavía alusión a la Llave de la Logia. El **Rito Francés Moderno** se encuentra entre estos. Ciertamente la alusión es discreta, pero no es menos cierto que la Llave se pone en evidencia de forma muy clara desde el Primer Grado, puesto que ésta predetermina, de hecho, la apertura misma de los Trabajos. La **Llave** se coloca como prevé el Ritual sobre una mesa entre los Vigilantes (concretamente cerca del Primer Vigilante). La mención formal de esta Llave forma parte en nuestros días de una de las **particularidades del R. F. M.** Pensamos que puede ser interesante ver lo que puede significar la presencia de la Llave de la Logia en nuestros Rituales.

¿Qué es una llave?

Parece útil, de entrada, definir lo que caracteriza habitualmente una llave en el sentido material, bien entendido.

Es un objeto, en general de talla modesta, que permite a través de una cerradura accionar un cerrojo, teniendo éste la función de prohibir o favorecer el acceso al espacio sobre el límite



donde se halla.

Sin la llave, el cerrojo está irremediabilmente inmóvil. Por extensión, la utilización de la llave da el poder de abrir o cerrar a aquel que la posea. Tomado en un sentido material, la llave de una Logia es por lo tanto el instrumento que permitirá abrir o cerrar la puerta del local en el que debe desarrollarse el Rito.

¿Qué es la Llave de una Logia?

Parece importante precisar seguidamente que entiendo por **Logia**, una **Comunidad Iniciática reunida por un mismo Rito y alrededor de él**.

Sabemos que el Rito, en sí mismo, no tiene necesariamente necesidad de un local puesto que él mismo define el espacio y el tiempo de su celebración, ¡el sólo vehículo del que verdaderamente se necesita somos nosotros! Y es esta estrecha interacción entre el Rito y nosotros mismos lo que hace **la Logia**.

Partiendo de aquí, estamos obligados a trasportar esta noción material de la Llave a una noción mucho más informal, en todo caso **simbólica**; la Llave de la Logia se convierte en otra cosa que un simple objeto, es un **órgano ritual esencial** que nos **permite abrírnos a nosotros mismos, y nosotros a los otros, por la intermediación del Rito que es la Puerta**.

Del mismo modo que decimos abrir o cerrar una puerta, decimos abrir o cerrar los Trabajos: si las palabras son las mismas, concebimos que se dirigen a dos niveles distintos de comprensión.

Primeras conclusiones

La Logia somos nosotros mismos, con y para los otros. La puerta de la Logia es el Rito. La Llave es lo que permite la celebración del Rito.

Jean-Yves Thiant / Joaquim Villalta